

Pastorear el Corazón Sesión 12 — Confianza en las promesas

Disclaimer: this is an automatically generated machine transcription - there may be small errors or mistranscriptions. Please refer to the original audio if you are in any doubt.

Date: 20 July 2025

Preacher: Tedd Tripp

[0 : 00] Amen. Amen.

Thank you. Today we're going to be looking at a familiar passage on child rearing.

Hoy vamos a estar hablando del pasaje familiar acerca de cómo criar nuestros hijos. Proverbs 22.6 Instruya al niño en su camino y aun cuando fuese viejo no se apartará de él.

La pregunta que queremos responder hoy es que ha realmente prometido Dios en este pasaje.

Porque sabemos que las promesas de la palabra de Dios son preciosas para todos los creyentes.

Siempre estamos buscando la seguridad, la certeza.

[1 : 36] Y sabemos que lo que Dios ha prometido es seguro. En los palabras de 2 Corintios 2, no importa cuántas promesas Dios ha hecho, son sí y verdad.

En 2 Corintios 2, todas las promesas de Dios son sí y verdad. Y todos los padres quieren promesas de Dios conforme a la salvación de sus hijos.

Porque no podemos imaginarse estar en el cielo si nuestros hijos no están ahí con nosotros. Yo recuerdo a mi madre siempre decir, si Dios va a enjugar toda lágrima de mis ojos, Si yo voy a llegar al cielo y no voy a ver a ninguno de mis hijos allá, el Señor tendrá que quitarme también la memoria, borrarla la memoria.

Sabemos que podemos tener confianza en las promesas de Dios. Y a veces queremos ver cuál es la promesa de Dios con relación a la salvación de nuestros hijos.

¿Ha prometido Dios que si yo he hecho bien el trabajo como padres, ¿Ha prometido Dios que si yo he hecho un buen trabajo con la crianza de mis hijos?

[3 : 16] If we raise our children in the right way, they will grow up to be Christians. De que si yo creo a mis hijos de la forma correcta, ellos van a ser cristianos. And of course, this passage is often the passage that is cited.

Y este es el pasaje que muchas veces se cita. Train a child in the way he should go, and when he's old, he will not depart from it. And over the years, teaching on raising children, I've had this conversation scores of times with parents.

Y muchas veces, muchos años en los que yo he estado instruyendo y enseñando estas cosas, hemos tenido muchas discusiones con los padres acerca de este texto. And they're looking for assurances regarding their children.

Y ellos están buscando tener seguridad acerca de sus hijos. And the conversation often goes like this. Y la conversación muchas veces va de esta manera. If we're diligent and faithful as parents, If we train our child in the way they should go, If we train our child in the way they should go, Hasn't God promised that when they get old, They will love God and live as Christians?

No has prometido Dios de que entonces cuando ellos crezcan van a ser fieles y cristianos? Or I've also spoken many times with heartbroken parents. También a veces he hablado con muchos padres que tienen sus corazones quebrantados.

[4 : 38] Who have spoken to me through tears. Quienes me han hablado a mí con lágrimas. And they've said, we did everything we were taught to do. And they're saying, we were in church on Sunday and on Wednesday nights.

We were in church on Sunday and on Wednesday nights. If the doors of the church were open, our family was there. We always had family worship.

We sacrifice to send our children to a Christian school. Or we homeschooled them.

And they were in Sunday school every Sunday. And they even won prizes for Bible memorization. He never gave us any trouble.

He even went on mission trips when he was in college. But when he was in college, everything changed. Pero cuando llegó a la universidad, todo cambió.

[5 : 45] He never got connected to a good church. He was bombarded by non-Christian ideas. And even anti-Christian teaching.

And he became skeptical about Christian faith. Now he wants nothing to do with Christianity. And he gets hostile with us whenever we bring it up.

Or when we ask him, what happened? And we ask him, what happened? Sometimes those conversations have even continued like this. These conversations have even continued like this. And in the meanwhile, we have friends that were very worldly Christians. And, por otro lado, tenemos amigos que eran personas mundanas, no creyentes. They were inconsistent in the ways they raised their children.

Ellos eran inconsistentes en la forma en que criaron a sus hijos. They watched movies and TV shows we never allowed our children to watch. They attended church spasmodically.

[6 : 57] They sent their kids to public school. They allowed their children far more latitude in making choices than we ever allowed our children.

And you should see their kids. They love God.

They're active in church. They're the young adults we always wanted our children to be. And the people in the church look at us.

And we can tell that they're thinking to themselves, we must have made an awful lot of mistakes in raising our children. So, if you want to think about how deeply seated our pride and self-righteousness is, some of you hearing these case studies are already passing judgment.

Cuando ustedes están oyendo lo que le estamos compartiendo los estudios, ya ustedes están mismo pasando juicio. And you've already decided what the first parents did that were wrong. Y ustedes ya están dilucidando qué fue lo mal que hicieron los primeros padres.

[8 : 26] And what the second parents whose kids turned out well did that was right. Y los padres cuyos hijos se tornaron bien, ¿qué hicieron ellos también? You've already begun to evaluate.

Ustedes ya han hecho sus propias evaluaciones. And the speed with which we make that kind of assessment shows how much we believe that getting it right will produce Christian children.

Y la velocidad para nosotros venir con esa idea, esa respuesta, the last second part. will produce Christian children. Para producir hijos creyentes. Somos muy prontos a dar una respuesta.

Now, some of the anger and cynicism with God that is expressed by these parents I've spoken of, mucha de la ira y el cynicism de aquellos padres con los cuales hemos hablado, it reflects self-righteousness and works-righteousness.

Refleja auto-justicia y que ellos se creen justos en sí mismos. Y la idea de la que ellos piensan es que lo hicimos bien. Y lo que ellos piensan por dentro es, pero nosotros lo hicimos bien.

[9 : 29] Fuimos diligentes. Pusimos todo el esfuerzo que debimos poner y hacer las cosas bien. Tomamos los mandamientos de Dios muy a serio.

Fuimos intencionales en la forma en que criamos a nuestros hijos. Estamos comprometidos con la iglesia. Nos sacrificamos.

Y miren lo que sucedió. Eso no es justo. Los entrenamos en el camino que debieron andar y miren ahora el resultado.

Hicimos lo que era lo recto y miren lo que resultó. Yo a veces he sido tentado a responder en esas circunstancias, en esas conversaciones.

No, ustedes no lo hicieron bien. Esto es algo muy difícil de decir. Y no es sabio dar esta respuesta cuando tenemos a unos padres que están llorando delante de ti.

[10 : 45] Pero la realidad es que ninguno de nosotros lo hemos hecho bien. Tú y yo como padres hemos fallado una y otra vez.

A veces nos hemos disciplinado en ira. Hemos sido controladores y hemos tenido temor. A veces somos orgullosos y nos sentimos justos.

A veces somos aragones y no tenemos la correcta motivación. Pero no lo hemos hecho bien. Yo no lo he hecho bien.

Y ustedes tampoco lo han hecho bien. Pero piensen en esta metahistoria, lo que está debajo de esta historia.

La metahistoria que está debajo de todo esto es que si tú supuestamente hiciste todo lo que tenía que hacer, debería tener el resultado.

[11 : 58] Porque entonces, como la salvación no es por gracia después de todo. Salvation viene a aquellos que los padres cumplieron toda la verdadera en la adolescencia.

La salvación entonces va a venir como resultado de los padres que hicieron lo que tenían que hacer. Y si mi hijo o hija se torna a conocer a Dios y a la Dios, puedo tomar alguna de la gloria. Y si mi hijo se torna como debería tornarse un buen cristiano, eso la gloria también es compartida conmigo. Y nosotros sabemos que todo es por gracia.

Pero yo también hice mi parte. Yo lo entrené en la forma en que debería ir. Y yo pudiera aún decirle a la persona, oh Dios ha sido tan bueno.

Y eso es verdad, yo lo creo. Pero yo quiero que, escondido en mi humildad, que ellos también piensen que yo también soy bueno, lo hice bien.

[13 : 04] Y es ese tipo de verdadero trabajo que es oferta el subtexto, debajo de lo que está escrito y enseñado sobre la reacción de los hijos. Y eso que está ahí por debajo es lo que causa la confusión en cuanto a la crianza de los hijos.

Y la idea es, I can save my children. La idea pudiera ser, es que yo puedo salvar a mis hijos yo mismo. Yo puedo ser el salvador y el Señor de mi familia.

Si yo practico un amor bien intenso. Si yo creo a mis hijos centrado en el Evangelio.

Si yo uso disciplina positiva. Si yo los creo con gentileza. Si yo pastoreo el corazón de mi hijo.

Si yo, yo, yo, si yo, si yo hago esto, lo otro. Ustedes pueden llenar las respuestas en blanco. Si yo hago todas esas cosas, entonces yo voy a producir el resultado.

[14 : 14] Children who love God and love others. Una persona que amen a Dios y amen a los demás. Si yo hubiese creído esto.

Nunca hubiese sido consolador para mí. Porque yo hice demasiados errores en mi crianza de mis hijos.

Yo muchas veces tenía la cabeza errada, no hacía las cosas bien. Estaba muy lleno de mí mismo. Yo personalizaba la desobediencia y la hacía como si fuera contra mí.

Yo a veces discipliné con ira. Si yo hubiera pensado que por el hecho de yo hacerlo bien era que iba a tener el resultado.

Eso no hubiera consolado a mí. Pero esta es la historia que está por debajo. Y esta es la historia que está por debajo cuando esos padres me hacen una y otra vez esta pregunta.

[15 : 27] Lo que esa pareja quería encontrar era seguridad. De que si yo soy diligente y cuidadoso.

Si yo hago todo lo que Dios me manda a hacer. Yo voy a tener la confianza de que mis hijos van a crecer amando a Dios.

Recuerdo con vergüenza una conversación que tuvo con un amigo hace muchos años.

He had moved away from Grace Fellowship and was living in another part of the country. Y se apartó de la iglesia de aquí de la Grace Fellowship y se fue al campo, otro lugar. Pero él siempre me mira a mí como su antiguo pastor y un amigo.

Y él me llamó para decirme que su hija que era de 15 años estaba embarazada. El jovencito no era de un hogar cristiano.

[16 : 31] Y el joven no era cristiano. Y mi amigo estaba con el corazón quebrantado. Estaba preocupado y asustado por su hija.

Él pensó que había arruinado su vida. Y él me llamó, pienso, para buscar algún consuelo.

Tratando de tener ánimo, de ser animado. Consuelo. Pero él llamó a la persona equivocada, al hombre equivocado.

Yo recuerdo decir, esto no tiene que ser así. Tú no tienes que tener una hija que va a estar embarazada a los 15 años.

Y la insinuación en mi voz probablemente él lo entendió. Tú lo echaste a perder.

[17 : 34] No tiene que ser así. Tú fallaste como un padre cristiano. Mira lo que le sucedió a tu hija.

Mi consuelo no fue el correcto. Estaba lleno de orgullo y autojusticia. Yo fui uno de los consoladores de Job.

Yo no le ofrecí un consuelo evangélico a mi amigo. Porque yo entendía como que él lo había echado a perder.

Y que por eso era que su hija estaba con problemas. Yo hubiera querido haber tenido otra oportunidad y haber tenido esa conversación de otra forma.

Porque yo debía haberle compartido acerca del poder de Dios. Acerca de la gracia del Evangelio.

[18 : 43] De que nuestros hijos no han perdido toda su esperanza. Nunca es demasiado tarde. Dios puede obrar en formas maravillosas. Y yo debía haberle ayudado a encontrar su esperanza en Dios. Y en las recompensas de Dios de aquellos que no son fieles y que no creen. Mi consuelo fue como los consoladores de Job. Porque la lógica del consuelo de esos consoladores de Job.

Es como que Job debió haber hecho algo malo. Si las cosas no están saliendo bien es porque tú hiciste algo mal hecho. Y si tú hubieras sido el hombre tan bueno como tú pretendes serlo. Esas cosas no te estuvieran pasando a ti. Y ahí en esto no había ningún consuelo.

[20 : 07] Y ahí en esto no había ningún consuelo. Y todos tenemos los consoladores de Job lurking dentro de nosotros, ¿no? Muchas veces vemos eso que los consoladores de Job como que lo tenemos en nosotros también.

Somos así. Tenemos esas voces que nos condenan cuando nuestros hijos nos desabonan. A veces tenemos esas voces que nos condenan cuando nuestros hijos nos desilusionan. ¿Dónde hemos hecho malo? ¿Dónde he fallado o fracasado yo? La implicación es, si yo lo hubiera hecho bien, ellos fueran cristianos.

No es que ellos son así porque son pecadores. Es mi falta. Si yo hubiera hecho un mejor trabajo, esto no estuviera pasando.

Y este paradigma nos hace castigarnos a nosotros mismos por nuestros fracasos.

[21 : 17] Pero también nos lleva a tener orgullo si ellos entonces se están comportando bien. Quizás yo les he puesto esta pregunta en su mente hasta este momento.

Si Proverbios 22.6 no nos promete hijos cristianos, ¿qué significa este versículo entonces? Tenemos que recordar que los proverbios pertenecen a la escritura de sabiduría.

Y la literatura sabia nos provee con principios buenos sabios para nuestra vida. Para vivir en una vida que es sabia delante de Dios.

Y cuando vemos y nos acercamos a este tipo de literatura, tenemos que pensar en aplicación y no en teoría.

[22 : 23] Porque es una forma de aplicar la forma en que vivir en la vida práctica. Pero los proverbios no son promesas legales de Dios.

Esto pudiera sonar chocante para ustedes, pero déjenme. Darles un par de ejemplos. Proverbios 3.1 y 2.

Mi hijo, no me nuprese mi consejo, porque muchos de ustedes son mis consejos.

Largos días y paz serán añadidos a ti. Y pudiéramos preguntarnos a nosotros mismos, ¿esto es siempre verdadero?

Si somos fieles a la promesa de Dios, ¿quiere decir esto que vamos a tener paz y larga vida?

¿Cómo le fue a Esteban con esto?

[23 : 34] La fidelidad en la vida del primer Martin Esteban le dio mucha larga vida y paz. Él predicó un gran sermón.

Y las personas vinieron después de esto. Pero ellos no vinieron en arrepentimiento y en fe. Ellos se acercaron a él a matarlo y a pedrearlo.

Ahora, si ustedes hacen esa promesa de Proverbios 3 como que está en hierro, que es una promesa así, entonces han interpretado el pasaje.

Es una promesa general de que Dios bendice la fidelidad a su promesa.

Otro ejemplo, Proverbios 15, 25. Dice que el Señor que va a asolar a la casa de los soberbios, pero afirmará la heredad de la viuda.

[24 : 54] ¿Es que la casa de los orgullosos siempre se les derriba y se les cae? ¿Es que el orgulloso siempre recibe todo lo que merece en esta vida solamente?

¿Es que a las viudas piadosas a veces no les sacan ventaja? ¿Quiere decir eso? Ciertamente no es así.

El propósito del pasaje es tener una declaración general de que Dios va a tener una recompensa para los orgullosos y que las viudas están bajo el cuidado de Dios.

La sabiduría del libro de los Proverbios es dirigirnos a aquel que es únicamente sabio.

Recuerden las palabras de Colosenses 2. Es Cristo en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.

[26 : 09] Si recuerdan los Proverbios 3, 1 y 2, nunca uno que olvidó las enseñanzas de su padre, que guardó los mandamientos de su padre a plenitud, y que no disfrutó de una vida larga.

Su vida fue quitada de la tierra de los vivientes. Pero él vio y verá eternamente la largura de días. Y él eternamente verá la paz de Dios. Y las aflicciones de su alma tendrán una satisfacción eterna. Y la voluntad del padre será prosperada en su mano. Y en última instancia, la literatura de este tipo nos lleva a aquel que es sabio en sí.

Cuando venimos a los Proverbios 22, 6, en vez de ver la promesa de que si yo soy fiel voy a ver una familia que está honrando y sirviendo a Dios, tengo que tener una aplicación general bíblica. [27 : 50] Y en vez de centrar en el hecho de que cuando yo hago lo que debo hacer es que me garantiza la bendición de Dios, me va a guiar a Cristo en quienes están escondidos todos los misterios de la sabiduría y del conocimiento.

Muchos padres cometen el error del cristianismo de determinismo. Y ellos piensan que si yo lo protejo lo suficiente a mi hijo, si yo tengo adoración familiar cada día, si yo soy positivo en mi interacción con él, si lo envío a escuelas cristianas, o mejor aún en la escuela en el hogar, si yo limito que no esté expuesto a lo que se ve en la media, si soy parte de una buena iglesia con él, si yo me aseguro de que él siempre es obediente, si yo hago todo eso, eso va automáticamente a producir buenos hijos.

Y muchos padres pueden asegurar que si ellos le proveen un ambiente así a sus hijos, eso va a tener buen resultado.

Es como si el hijo estuviese inerte. Pero nuestros hijos están inertes a lo que les rodea. Nuestros hijos interactúan con nuestra forma de criarles. Uno de los aspectos más humillantes de mí como padre para criar es que yo no puedo salvar a mis hijos.

[29 : 57] Dios tiene que hacer en ellos algo que yo no puedo hacer. Y si ellos van a crecer conociendo a Dios es porque Dios es rico en misericordia.

Nuestros hijos no responden pasivamente a lo que ustedes hacen. Ellos responden activamente. Y ellos responden conforme a la inclinación hacia Dios de sus corazones. Y si tu hijo ama a Dios y conoce a Dios.

Si tu hijo ha abrazado la verdad de que conocer a Dios le va a dar vida. Entonces Dios puede permitirle a encontrar paz y confianza en Dios.

Dios le puede llevar a tener paz y confianza en Dios. Y aún pasar por alto las fallas en la forma en que nuestros padres nos criaron.

[31 : 06] Pero si él no conoce a Dios. Si él no ama a Dios. Si él ha cambiado la verdad por la mentira.

Si él adora las cosas creadas antes que al Creador. Él se va a rebelar aún a nuestros mejores esfuerzos.

Por eso es que yo quiero que ustedes entiendan.

Que el hecho de que lo hagamos bien no garantiza que ellos van a tornarse bien. Cuando yo enseño estas cosas las personas se hacen la pregunta.

¿Por qué preocuparnos? ¿Por qué preocuparnos? ¿Por qué entonces se hacen la fuerza? Si no hay ninguna garantía.

[32 : 08] ¿Entonces para qué hacer todo el trabajo? ¿Cuál es la respuesta a esa pregunta? Tú haces todo lo que te mandó Dios a hacer.

Porque es lo que Él te ha mandado a hacer. Es lo que quiere decir ser fiel. Esto es lo que es vivir una vida de fe y de obediencia a Dios.

Pero el resultado es mucho más complejo que simplemente el hecho de hacerlo bien. Tenemos un Dios que usa medios.

Y uno de los medios que Dios usa son los padres. Pero última instancia, los hijos son los responsables de cómo van a responder a la forma en que fueron criados.

Y el determinismo que muchas personas tienen de que si yo lo hago bien voy a producir el resultado.

[33 : 19] Muchas veces produce frutos amargos más adelante. Porque los padres que tienen hijos que son rebeldes piensan, ah no lo hicimos bien.

Y se llenan de, oh si yo solo hubiera hecho tal o cual.

Si simplemente lo hubiéramos decidido dar escuela en el hogar. Si solo no lo hubiéramos dado escuela en el hogar.

Si hubiéramos sido más consistente. No es difícil encontrar cosas por las cuales nosotros acusarnos y culparnos a nosotros mismos.

Todos nosotros podemos identificar cosas que no hemos hecho bien. Pero estamos olvidando Proverbios 4.23. Sobre todo eso guarda tu corazón porque él mana la vida.

[34 : 24] El corazón de tu hijo va a determinar la forma en que responde a la forma en que tú lo criaste. Hay una ilustración poderosa en Proverbios capítulo 9.

Y el pasaje describe la actividad de los padres. El padre está corrigiendo, amonestando, enseñando.

Y hay dos respuestas diferentes. Una respuesta del sabio del sabio. Y una respuesta del necio. Ambos están respondiendo a las mismas instrucciones del padre. Pero uno está creciendo sabiduría y entendimiento.

Y el otro está cavando y haciéndose rebelde. Y la diferencia es el carácter del hijo.

[35 : 44] Del niño. Ahora, si Dios no ha prometido que si lo hacemos bien, vamos a producir buenos frutos.

Si Dios no ha prometido eso. ¿Qué ha entonces Dios prometido? ¿Cuál es nuestra esperanza? Y quiero darles algo en lo cual ustedes van a encontrar una verdadera esperanza. Sabemos que Dios trabaja a través de las familias.

Lo vemos en las Escrituras desde Génesis hasta todo el final. Las familias son frecuentemente usadas por Dios como la herramienta de traer gracia y salvación a los hijos.

Las familias han sido los instrumentos de Dios para traer a sus familias, a sus hijos al Señor.

Déjeme leer este pasaje del Salmo 78, versículo 5.

[36 : 50] El estableció testimonio en Jacob y puso ley en Israel, la cual mandó a nuestros padres a la ley.

Que la notificasen a sus hijos para que lo sepa la generación venidera y los hijos que nacerán y los que se levantarán lo cuenten a sus hijos. Dios obra a través de las familias.

Él es un Dios que obra a través de los medios. Y uno de los medios que Dios usa es cuando los padres le hablan la verdad a sus hijos.

Y ustedes pueden orar esas verdades a sus hijos. Que Dios use su familia para que sea un medio para traer gracia a sus hijos.

Segundo, cada día hacemos saber a nuestros hijos su condición de que están perdidos.

[38 : 14] Ellos son parte de una raza caída. Y los romanos tres es una verdad para ellos como lo es para nosotros.

No hay justo ni a uno. Nadie entiende. Nadie busca a Dios. Se han apartado todos.

Se han apartado todos. Se han hecho inútiles. No hay ninguno que hace lo bueno ni a uno. No es que estamos golpeando todo el tiempo a nuestros hijos con su depravación.

Pero les hacemos entender que son parte de una raza caída. Y que están justamente bajo la condenación de un Dios santo.

Un Dios que no pasa por alto nada. Y que traerá toda obra inigua bajo su justo juicio.

[39 : 21] A tal punto que en aquel día las personas clamarán y dirán a las rocas caer sobre nosotros para que podamos huir de este juicio, de esta ira.

Y en tercer lugar les recomendaremos cada día a nuestros hijos que el Señor Jesús es un poderoso salvador.

Mientras estamos todos bajo la ira de Dios, Dios derramó su ira bajo su hijo. Para que todo aquel que se arrepiente y cree pueda ser salvo.

Y así continuamente le estamos diciendo a nuestros hijos, la justicia de Dios requiere ira por tus pecados.

Y tú vas a experimentar la completa ira de Dios en ti mismo. O esa ira fue puesta en Cristo para ser quitada de aquellos que creen y se arrepienten.

[40 : 36] Y así podemos darle a nuestros hijos esta promesa férrea. Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo.

Ese es el mensaje que nuestros hijos tienen que oír cada día. Cree en el Señor Jesucristo. El Señor está dispuesto a salvar un poderoso salvador.

Hay un lugar donde puedes huir de la ira de Dios. Y ninguno que viene a él será echado fuera. Otra promesa férrea de Dios.

Primera de Juan 2. Primera de Juan 2. I'm sorry, 1 and 2. 1 and 2. If we confess our sins, he's faithful and just. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo.

And he'll forgive our sins and cleanse us from all unrighteousness. Perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda iniquidad. If we cast ourselves on Christ, he will be our advocate.

[41 : 47] Si echamos nuestras culpas en el Señor, él será nuestro abogado. And the basis of his advocacy is his righteous life and sacrificial death. Y la eficacia de su, de poder, de su, como defensores, que él pagó en sí la ira nuestra.

God is faithful and just. Dios es fiel y justo. He's just to the son who has borne God's wrath for everyone who ever call on the name of Jesus.

Él aplicó la justicia derramando su ira en su hijo, pero va a aplicar esa justicia a nuestro favor. Y creemos en él. And of course we want to model for our children the joy of living as someone who knows God.

Y queremos demostrarle, mostrarle a nuestros hijos el gozo que es tener una vida que ha confiado en el Señor. As a person of gratitude and thankfulness for God's mercies. Una persona que está llena de gratitud por la fidelidad y la bondad de Dios.

Because your love for God is such a powerful statement of the reality that God is good. Porque tu amor hacia Dios es una evidencia de que Dios es bueno. Cuando yo era un hombre joven enseñando acerca de cómo crear nuestros hijos.

[43 : 01] La primera vez que yo enseñé acerca de esto fue en esta iglesia en 1976.

1976. Hace 49 años. I was only 10 years old. Yo solamente tenía 10 años de edad.

Después de esto, yo he hablado sobre esto muchas más veces de las que yo aún puedo recordar. Cuando yo empecé a hablar de esto aquí, era joven, me preguntaban a la persona, ¿cree usted que sus hijos van a terminar siendo cristianos?

Y yo les contestaba y les decía. Yo creo que ellos son pecadores. Y yo creo que el Señor Jesús es un poderoso salvador que es capaz de salvar.

[44 : 14] Y ellos están en un lugar donde Dios les está mostrando el poder y la gracia salvífica.

Y yo sé que Dios obra a través de medios. Y sé que el Evangelio es poder de Dios para salvación. Pero al fin del día, la salvación es del Señor. Y si ellos terminan creciendo y confiando y amando a Dios, es porque Dios es un Dios de gracia.

Y yo ahora veo a mis hijos adultos que están criando hijos.

Y yo veo que ellos tienen mucha más sabiduría que la que yo tuve. Y esto para la alabanza de la gloria de Dios.

[45 : 19] Porque yo no lo hice bien. Y cometí tantos errores. Y yo tuve la ocasión de pedirle perdón a mis hijos ya adultos.

Que me perdonaran por la forma que yo hice las cosas. Which gets back to that question. Why do these things if I can't save my kids, why bother?

Entonces la pregunta vuelve a repetirse de nuevo. Si no está en mis manos, ¿por qué entonces invertir en todo esto? ¿Por qué hacer todas estas cosas? La respuesta es Dios obra a través de medios.

Y me llama a una vida de obediencia a Él. Y la fe viene por el oír. Y cuando yo ando en obediencia a Dios, muestra mi amor a Él.

Mi amor a Dios, mi obediencia a Él y mi gratitud.

[46 : 37] No es para hacer eso. Dios tiene que darme algo en respuesta. Es una expresión de que yo me deleito en Dios y de su gracia.

Porque lo que le agrada a Dios, nos agrada a nosotros. Jesús, en el covenant con su Padre, vino a este mundo a vivir en carne.

Vivió sin pecado. Murió la muerte que nosotros no podíamos morir. La única vez que Dios, el Hijo no le llamó a Dios Padre, fue cuando estuvo en la cruz.

Él le dijo, Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? Y el Padre echó de Él su rostro cuando la ira de Dios estaba derramándose sobre Jesús por su pueblo.

Ese es un poderoso mensaje que debemos darle a nuestros hijos. Y yo creo que si vemos toda esta sección como un todo, Vemos que Dios nos está llamando a humildad.

[48 : 04] No hacernos arrogantes para decir, oh, lo podemos hacer bien para salvar a nuestros hijos. Pero para ser humildes.

Sino hacer personas humildes. Quienes ayudan a sus hijos a invocar el nombre del Señor. Vamos a orar juntos. Te pedimos, Señor, que nos ayudes a ser personas de humildad.

Ayúdanos a ser fieles en nuestro llamado como padres. Y sabemos que cuando tú obras en el corazón de nuestros hijos, esto te va a dar a ti gloria.
Te lo damos por ellos en el nombre de Jesucristo. Amén.